

Dentro del área de infertilidad, la reproducción asistida ha ido tomado poco a poco mayor importancia, no sólo por el mejoramiento de los resultados, sino también por la implantación de técnicas que han permitido atender las necesidades de los pacientes que de otra manera no tendrían la posibilidad de formar una familia.

Aunado al desarrollo clínico y tecnológico, también se ha difundido la formación de biólogos encargados de los laboratorios de técnicas de reproducción asistida.

Antes, el trabajo de un biólogo o encargado de laboratorio constaba sólo de realizar fertilización *in vitro* convencional y esperar, con gran expectación, obtener buenos resultados. Si bien el trabajo no era tan pesado, sí lo era el estrés ocasionado por no poseer más herramientas o contar con mayor conocimiento para mejorar los resultados. Actualmente, gracias al desarrollo de nuevas técnicas y equipos, el trabajo del biólogo dentro del laboratorio exige un mayor conocimiento y, por tanto, la necesidad de estar actualizado en forma permanente. Dentro de esta actualización no sólo se debe contar con la consulta de publicaciones científicas relacionadas con el campo, sino también participar en congresos y reuniones (ya sea nacionales e internacionales) con profesionales especializados en el área, donde se pueda compartir experiencias.

Debido a las necesidades anteriores, se dio el momento de impulsar la formación de un grupo de trabajo que se encargara de reunir a biólogos de los principales centros de reproducción asistida a nivel nacional; por lo que en el año 2002 se iniciaron conversaciones entre los biólogos que teníamos mayor tiempo trabajando en el área (Genaro García V, Paloma Neri, Claudia González,

Orlando Martín, entre otros); de esta manera surgió la primera reunión de biólogos en laboratorio de técnicas de reproducción asistida, en el Hotel Camino Real Chapultepec de México, en diciembre de 2003.

Entre algunas anécdotas, podemos contar que las primeras reuniones eran sólo ¡entre dos biólogos!, el biólogo Gerardo Villegas y yo; esto no por no querer invitar a otros compañeros, sino por falta de logística, ya que como sabemos, estamos repartidos en todo el país, así que los avances e ideas se transmitían por correo electrónico o por teléfono. Pero el entusiasmo de todos permitió que se llevara a cabo esa primera reunión —que por cierto fue una gran sorpresa porque ¡no esperaba que fuéramos un gran número!—, y que, por tanto y gracias al interés común, la reunión fuera un rotundo éxito.

Gran parte de lo que ahora es el grupo de biólogos y lo que significa su participación en las clínicas de reproducción asistida tiene que ver con la necesidad de contar con estos espacios no sólo para estar actualizados, sino también para tener un intercambio desinteresado de experiencias; de ahí surgió una gran amistad, lo que nos ha permitido trabajar mejor como grupo, y esto es algo que se nota, ya que muchos médicos nos han comentado que los biólogos estamos muy unidos.

A partir de esta primera reunión, el Dr. Rubén Tlapanco Barba, como presidente de la Asociación Mexicana de Medicina de la Reproducción (AMMR), nos invitó a ser parte de la misma otorgándonos un espacio en la reunión anual, y desde entonces la asistencia del grupo de biólogos ha sido habitual en las reuniones anuales de la AMMR, con el apoyo incondicional de cada presidente correspondiente, ¡lo que ha ocurrido ya durante nueve años!

Sin embargo, es importante mencionar que si bien se ha recibido mucho apoyo, aún no se ha formalizado el grupo de biólogos como “grupo de interés”, pero todo

se ha ido desarrollando poco a poco y han crecido los espacios para nosotros; ya no sólo tenemos participación en el Congreso anual, también estamos incluidos en los cursos sabatinos regulares de la AMMR, podemos ser socios de la misma con los mismos derechos que la parte médica y, desde hace un par de años, contamos con una página web de biólogos de la cual con mucho esfuerzo se ha encargado la médica veterinaria zootecnista A Belén Aguilar.

Invariablemente, el programa científico lo desarrollamos con sugerencias de otros biólogos en mesas de discusión, y dentro de estas reuniones ha surgido la idea de la estandarización de los valores seminales del laboratorio de andrología, con motivo de la quinta publicación del manual de la Organización Mundial de la Salud. A este respecto, se está trabajando para involucrar a todos los centros interesados en el tema; en este momento estamos haciendo el diseño con un grupo de estadistas y probablemente para agosto ya cristalice el proyecto.

Sabemos que en México se ha incrementado el número de centros de técnicas de reproducción asistida y, en consecuencia, el número de biólogos, por lo que quise aprovechar este espacio para contar un poco la historia del grupo e invitarlos a acercarse a compartir

ideas, experiencias del trabajo y, por supuesto, a ser parte del grupo.

Por último, quiero agradecer a los presidentes correspondientes de la AMMR que nos han apoyado a lo largo de estos años.

Pero a quien más tengo que agradecer es a todos mis amigos (¡los biólogos!). Con frecuencia sólo aparece un par de biólogos en los cursos como profesores titulares o adjuntos, pero lo que muchos no saben es que cada programa y cada idea la elaboramos ¡todos! Siempre estamos comunicándonos, y las propuestas vienen de personas que muchas veces ni siquiera pudimos incluir en el programa, pero que asisten y ayudan.

A los biólogos nuevos en el área, ¡los invito a participar!; comuníquense para conocernos, saber qué hacen y aportar ideas nuevas, y a los biólogos viejos (por su experiencia): ¡Muchas gracias!

**MVZ Esperanza Carballo Mondragón**

*Unidad de Reproducción Asistida,  
Centro Especializado para la Atención de la Mujer SC,  
Hospital Ángeles de las Lomas,  
Huixquilucan, Estado de México*